



## La influencia del género en la competitividad e innovación empresarial

Diana del Consuelo Caldera González<sup>1</sup>, María Victoria Sanagustín Fons<sup>2</sup>, Miguel Agustín Ortega Carrillo<sup>3</sup>, Ma. Eugenia Sánchez Ramos<sup>1</sup> y Laura Elena Zárate Negrete<sup>1</sup>

1 Universidad de Guanajuato, 2 Universidad de Zaragoza, 3 Universidad de la Salle Bajío, A. C..  
calderadi@gmail.com

La competitividad y la innovación son conceptos interrelacionados que juegan un papel clave para determinar el éxito y la sostenibilidad de una empresa. La competitividad se refiere a la capacidad para producir bienes y servicios que cumplan con los estándares de calidad del mercado y al mismo tiempo sean rentables, lo cual significa que una empresa competitiva es capaz de atraer clientes y mantener su posición en el mercado. La innovación, por otro lado, se refiere a la creación e implementación de nuevas ideas, procesos, productos o servicios. Es un factor clave de competitividad, ya que permite a las empresas diferenciarse de sus competidores y crear nuevos mercados. Con base en lo anterior la presente investigación tiene como objetivo identificar la relación que guarda la competitividad y la innovación en las empresas propiedad de mujeres, lo cual permita vislumbrar áreas de oportunidad para el fortalecimiento de estos negocios. La investigación es de tipo documental basada en fuentes primarias y secundarias de información, y se espera que sienta las bases para un estudio empírico futuro situado en Guanajuato, México. Los resultados de la investigación señalan que integrar la variable género en la comprensión de la relación entre competitividad e innovación es crucial por varias razones. En primer lugar, está bien documentado que la diversidad de género en la fuerza laboral y el liderazgo puede conducir a un mejor desempeño e innovación. Los estudios han demostrado que las empresas con equipos de liderazgo más diversos en cuanto al género tienen un mayor retorno de la equidad, una mejor capacidad para resolver problemas y una mayor creatividad. En segundo lugar, considerar la diversidad de género en la innovación puede ayudar a las empresas a comprender mejor las necesidades y preferencias de una base de clientes diversa. Esto puede conducir al desarrollo de productos y servicios más innovadores que se adapten mejor a una gama más amplia de clientes. Como conclusión se afirma que la competitividad y la innovación están estrechamente relacionadas y la integración de la variable de género puede proporcionar una comprensión más completa de la relación entre ambos constructos. De igual manera se señala que al promover la diversidad de género en la fuerza laboral y el liderazgo, las empresas pueden aumentar su competitividad y fomentar la innovación, cuestión que resulta relevante para el desarrollo social y económico a nivel mundial.